



Teoría de la Conspiración

En una entrega pasada, preguntábamos qué sucedía con el PAN y su incapacidad para reaccionar a los ataques recibidos.

Claro que se trata de algo que también sucede en otros institutos políticos, que siguen también en la comodidad de achacar todo a campañas de desprestigio o a enemigos invisibles que conspiran en su contra.

Así, el PRI de Alito Moreno responde a las exhibidas que le da la gobernadora de Campeche con las capturas ilegales de mensajería con un "no detendrán", así, en plural, pero sin ofrecer alguna explicación convincente de lo que vimos.

También, ante la salida de Movimiento Ciudadano de los procesos electorales estatales en Coahuila y el Estado de México, con la acusación de que ya hay un acuerdo para entregar la plaza en el PriMor, todo queda en salidas obvias,

como decir que es una campaña en contra de los partidos o que son patadas de ahogado de quien va abajo, muy abajo, en las encuestas, pero ninguna explicación clara para desmentir este tema.

Tal parece que a nuestra clase política le saca urticaria tener que dar algún tipo de explicación, pues es constante la intención de culpar a otros, de mencionar a enemigos invisibles o generalizaciones, en lugar de aclarar las cosas de manera simple y convincente.

Da la impresión de que están afiliados a alguna teoría de la conspiración, y que les pagan por mencionarla en cada oportunidad que tienen enfrente.

Quizá lo más sencillo para entender que sucede con este tipo de políticos, que pululan en todos los partidos y que no se quieren manchar con ninguna responsabilidad, es apelar a la incapacidad innata que tienen pues si no son capaces de encontrar las soluciones que necesi-

tamos como país, menos serán capaces de explicar sus errores u ofrecer alguna disculpa por malas decisiones tomadas en el pasado.

De ahí que no sea sorpresa que, ante un ataque, la revelación de irregularidades, de actos de corrupción, las críticas por los deficientes resultados, salgan con aquello de que se trata de ataques de sus enemigos, de campañas de desprestigio o de conspiraciones en su contra, nada de información o aclaraciones, pues es mejor hacerse la víctima que responsabilizarse por los actos cometidos.

Y esto es algo que no vemos que se acabe pronto, pues la clase política que actualmente está en el poder no muestra ganas de salir del escenario político para propiciar un relevo necesario para el país.

Comparta su opinión con nosotros de esto en:

buzon@elindependiente.com.mx